

Frank Lloyd Wright

y la ciudad viviente

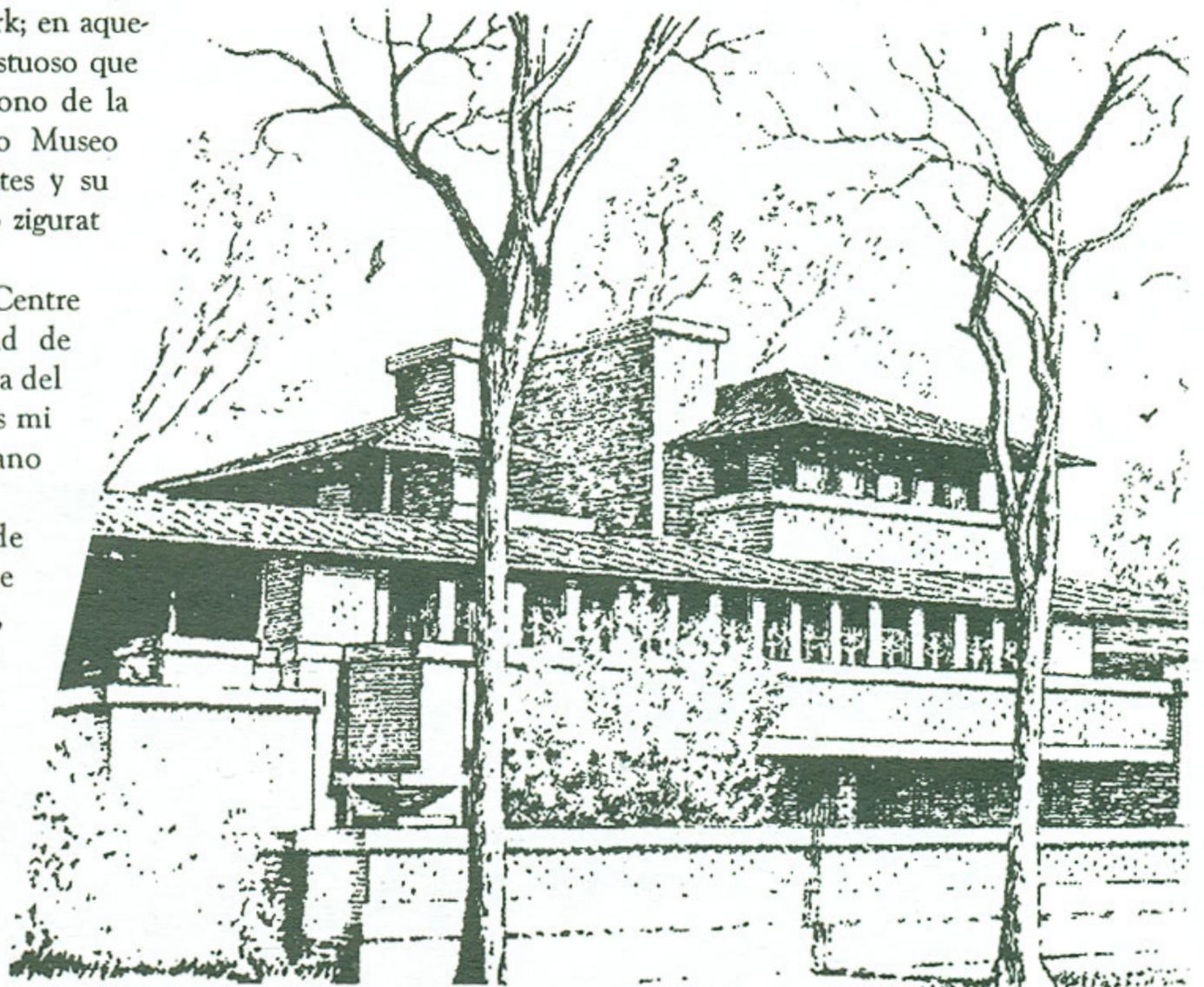
Alberto Cruz
Departamento de Teoría
y Análisis

Mi primer encuentro con la obra de Wright se dio hace pocos años, cuando caminaba por la quinta avenida en Nueva York; en aquellos días no sabía que ese edificio majestuoso que desafiaba el contexto urbano era un ícono de la arquitectura moderna, el tan afamado Museo Guggenheim, con sus formas ondulantes y su emplazamiento a manera de un antiguo zigurat árabe pero invertido.

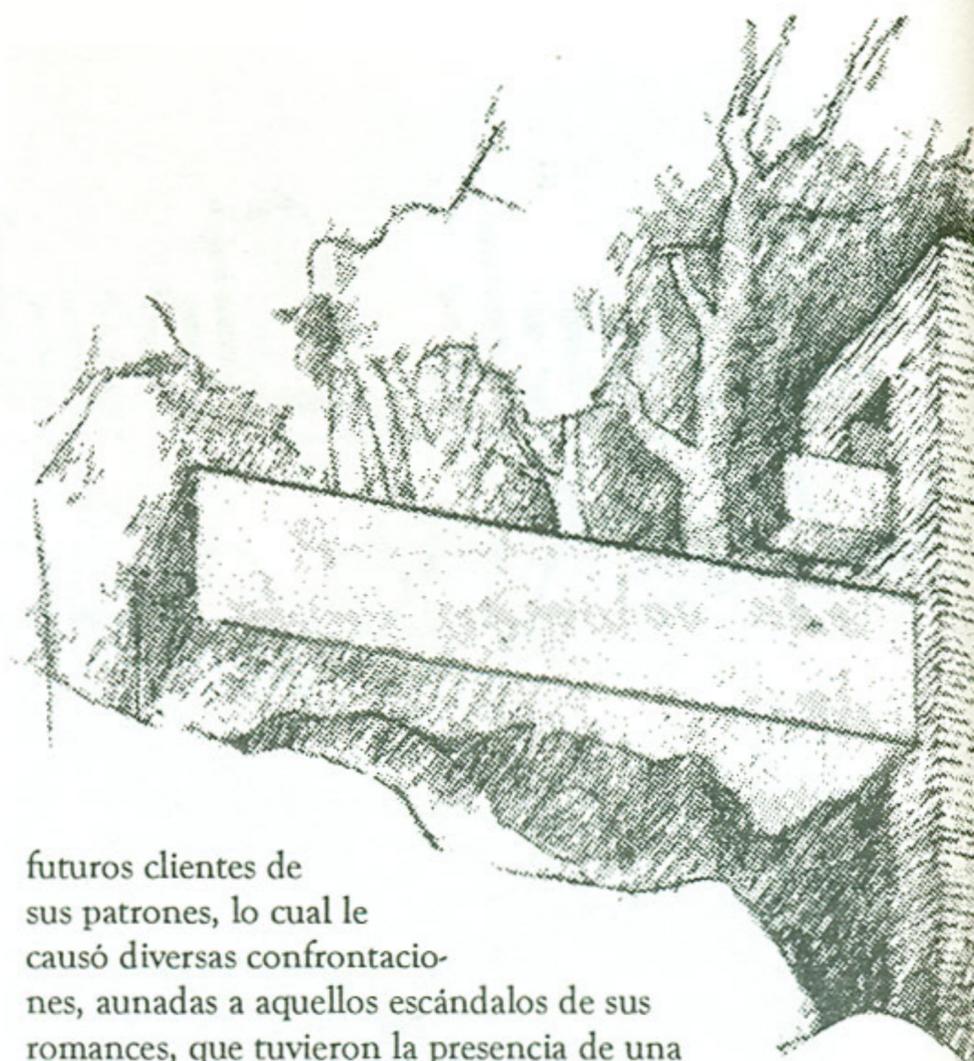
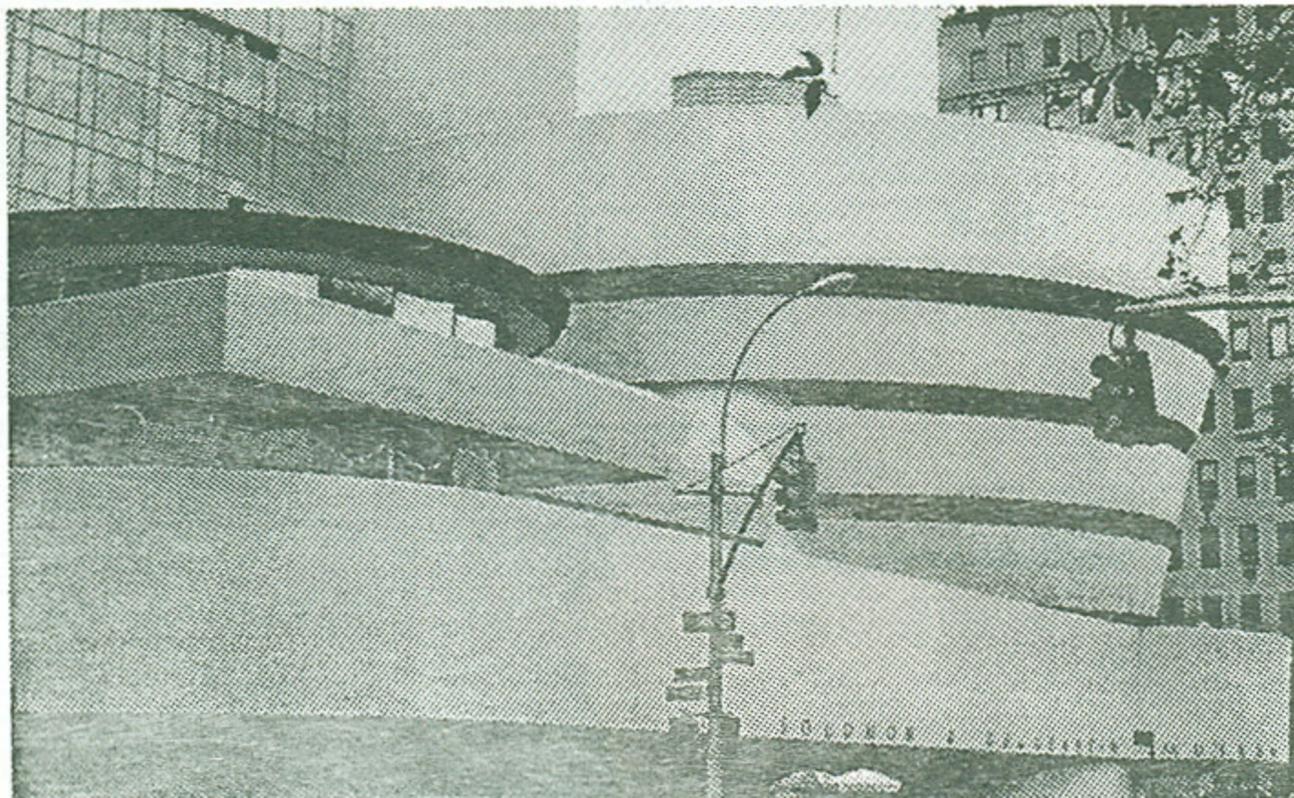
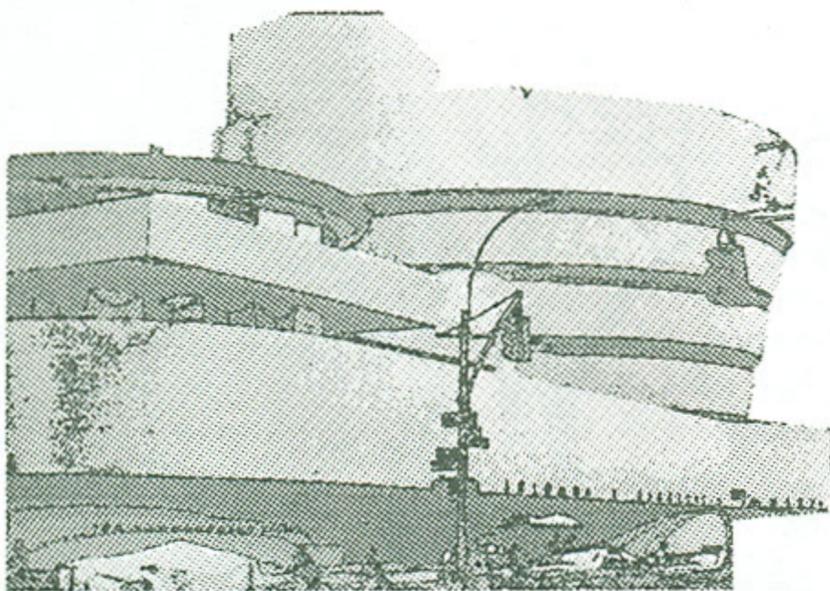
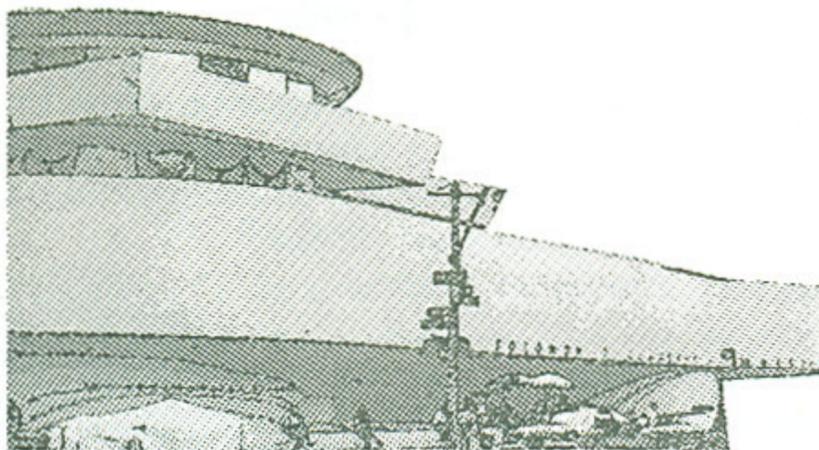
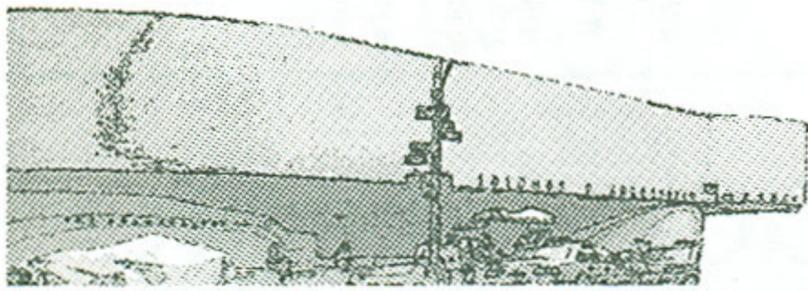
En esa misma época, visitando el Centre Canadien d'Architecture de la ciudad de Montreal, se presentaba una retrospectiva del autor de esta obra, que cautivó aún más mi atención: el arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright.

Nacido en 1867, en el estado de Wisconsin, Estados Unidos, siempre tuvo la inquietud por la arquitectura, gracias a la influencia de su madre se inició en el campo de la ingeniería. En 1888 comenzó a trabajar con otro importante arquitecto: Louis Sullivan, formando lo que más tarde se llamaría la escuela de Chicago.

Desde sus inicios Wright se mostró irreverente, a sabiendas de su talento natural atrajo para sí a los



Robiehouse (1909), Chicago



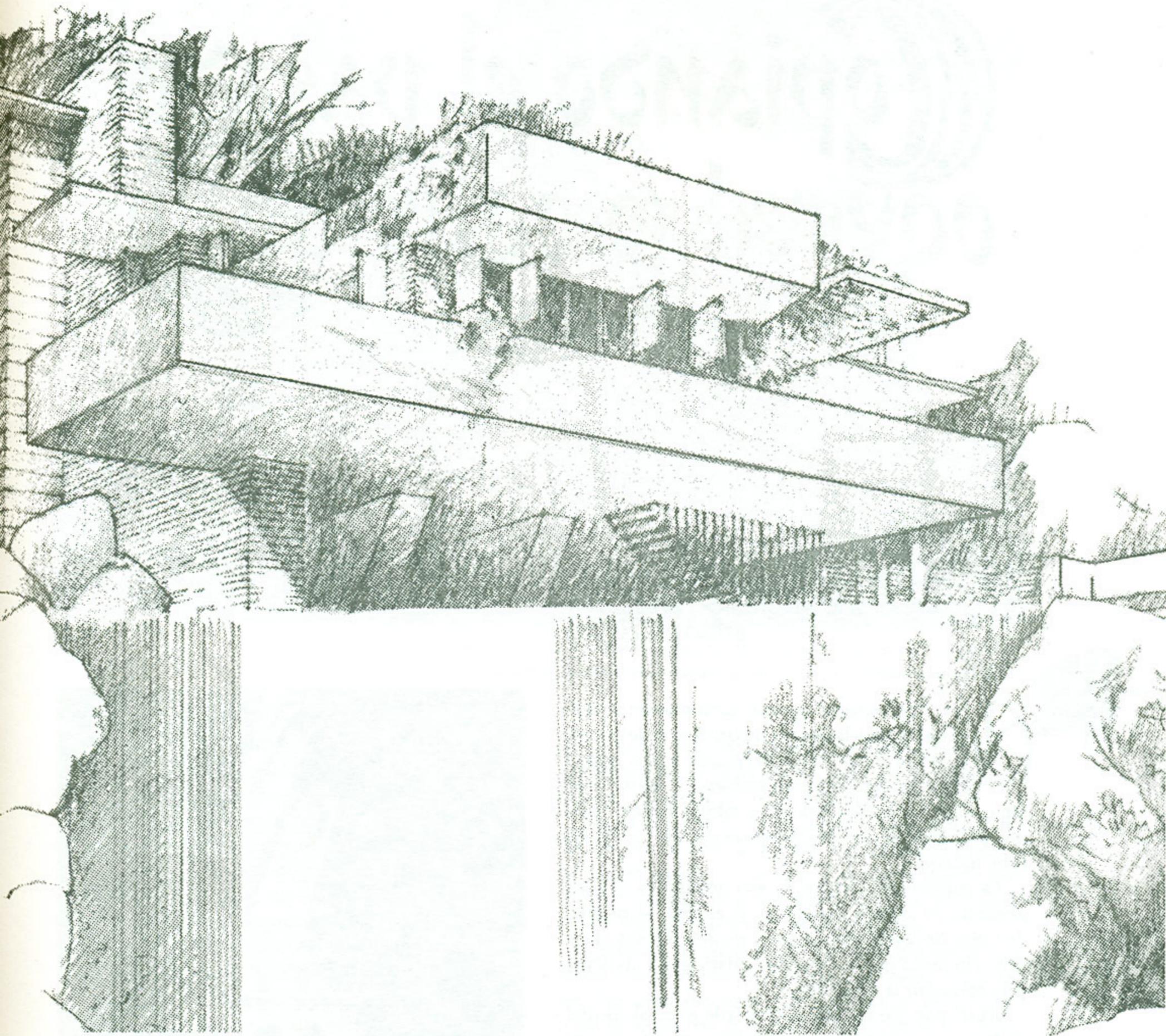
futuros clientes de sus patrones, lo cual le causó diversas confrontaciones, aunadas a aquellos escándalos de sus romances, que tuvieron la presencia de una muerte muy sonada en su residencia del Taliesin, incendiada por uno de sus trabajadores, y que más tarde sería restaurada, para ser el lugar donde Wright viviría hasta el final de sus días en el año de 1959. Pero más allá de la anécdota como simple dato referencial, se encuentra su legado arquitectónico, que para beneplácito de quienes gustamos de su obra llega al Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México, con el título *Ciudad viviente*.

En esta muestra podemos apreciar la obra de Wright por medio de sus dibujos, plantas, cortes, perspectivas, maquetas, mobiliario, tapices y telas; en una interesante disposición temática del recorrido museográfico: edificios de trabajo comunitario, comerciales, de culto, así como los dedicados al arte y la vivienda.

Destacan por su presencia el proyecto en maqueta del Rascacielos de la Nilla, en la ciudad de Chicago y la maqueta de la Casa Kaufmann, mejor conocida como Casa de la Cascada, que se encuentra en

Pensilvania, donde se confirma su búsqueda por la conjunción de espacios internos y externos; aquí la casa se proyecta en el paisaje y el paisaje se mimetiza con la casa, de tal forma que el ladrillo visto tiene una presencia significativa

que se observará tanto en sus edificios comerciales como en los industriales.



Casa Kaufmann (1937), Pensilvania

La parte medular de esta muestra es *The Living City* - la ciudad viviente- donde, tomando como base sus escritos de los años 30, plantea una ciudad futurista y revolucionaria, donde los habitantes de forma descentralizada vivirían en armonía con la urbe y la naturaleza, el automóvil adquiriría un papel preponderante del nuevo cambio social, siendo el representante de este novedoso planteamiento urbano. Esto nos remite a la película *Metrópolis* (1926) de Fritz Lang, en la cual se enfatiza la manera como en esos años se vislumbraba el futuro. Por último, cabe destacar su trabajo de diseño industrial a partir de muebles como escritorios, mesas,

lámparas y los tapices encargados por F. Schumacher, uno de sus mentores más importantes, así como el mobiliario para el ya desaparecido Hotel Imperial de la Ciudad de Tokio. Queda abierta pues, la invitación para un acercamiento con la obra de este gran arquitecto del siglo XX.

Frank Lloyd Wright
La ciudad viviente
Museo de Arte Moderno
Junio-septiembre 2002